



Estrella del Valle



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

ESTRELLA DEL VALLE

CALIMA



Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

*ESTRELLA
DEL VALLE*



Estrella del Valle

Nació en Córdoba, México, en 1971.

Ha recibido el Premio de Poesía Memoración a García Lorca 1998 organizado por la SOGEM y el XXVI Festival Internacional Cervantino, el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta 2000 por *Fábula para los cuervos*, el Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde, Zacatecas (2000) por *La cortesana de Danann*, el Premio Latinoamericano de Poesía Benemérito de América, Oaxaca 2003, por *El desierto; dolores*; así como Mención honorífica en el VI Premio Latinoamericano de Poesía Ciudad de Medellín 2007 por *Vuelo México-Los Ángeles, puerta 23*, y, en el 2009, recibió el Premio Internacional Caza de Poesía «Morada al sur» en Los Ángeles, California, su libro *La Cortesana de Dannan*. Ha publicado los libros *Bajo la luna de Aholiba* (1998), *Fábula para los cuervos* (2001), *La cortesana de Dannan* (2002), *El desierto; dolores* (2003), *Vuelo México-Los Ángeles, puerta 23* (2007), *La selva afuera: antología personal* (2015) y *Calima* (2018).

Calima

©Estrella del Valle

©Festival Internacional Primavera Poética

Municipalidad de Lima

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefa del programa Lima Lee

Concepto de portada:
Melissa Pérez

Diseño y diagramación:
Leonardo Enrique Collas Alegría

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Festival Internacional Primavera Poética

Harold Alva Viale
Presidente de la Organización

Comité Consultivo
Carlos Ernesto García (El Salvador)
Roberto Arizmendi (México)
Omar Aramayo (Perú)
Leopoldo Castilla (Argentina)
Omar Lara (Chile)

Director Cultural
Sixto Sarmiento Chipana

Asesor de comunicaciones
Luis Miguel Cangalaya

Jr. Buenaventura Aguirre 395.
Of.: K. Barranco, Lima.

<https://web.facebook.com/fipperu2019/>

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poética para las ediciones de la colección del programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

CALIMA

CAution LIve aniMAls
(cuidado animales vivos)

Dios mío he vuelto, he retornado a mi hogar,
estuve todo este tiempo en mi hogar.
Así que al fin, lograron hacerlo,
malditos lo han destruido,
malditos, maldito ...

George Tyler

Basado en El Planeta de Los Simios de Pierre Boulle

PRÓLOGO

CALIMA tiene como punto de partida otra obra: *El planeta de los simios*, de Pierre Boulle, y se presenta como diálogo que continúa una estética apocalíptica pero que preserva, por medio del lenguaje y la poesía, la esperanza que habrá de morir al último. Los poemas que componen este poderoso libro, son señales que se emiten justo entre el fin de los tiempos y el inicio de una nueva vida. En este punto intermedio se gesta una tormenta espiritual, moral y física; la energía que alimenta los poemas de Estrella del Valle (quien en su nombre anuncia luz), vuelca nuestro corazón, haciéndonos saber que no solo somos lectores y espectadores sino también partícipes de un infierno cotidiano. Estrella del Valle es una de las poetisas más propositivas de las últimas décadas: conquista lo coloquial extrayendo su milagrosa y terrible esencia, y narra un conjunto de apasionantes historias convirtiéndolas en poesía pura. Estrella del Valle escribe desde una fisura verdadera, una frontera, una grieta que está partiendo en dos al mundo, y *CALIMA* es su alarmante testimonio poético.

Jair Cortés

—*ANÁSTASIS*—

Otra vez, no. Una vez ya es demasiado.

José María Fonollosa

Reporte

Juliette Siete Cinco:

Hay un país al fondo de los mapas,
entre los recovecos de las alineaciones,
en la frecuencia Mike Romeo Uno Nueve,
Noventa y Dos grados al Oeste.
Diecisiete Grados Norte.
Con muchos de los mares que azotan en su contra
o a su favor,
dependiendo de qué lado del mapa estés situado.
Un país con eternas depresiones y montañas azules
y sueños incorpóreos sobre el nivel del mar.
Un país con gente imperceptible,
con niños, hombres, mujeres que se pierden
de tan chicos que son en la intersección del objetivo.
Un país con miles de migrantes que procuran
no verse mientras cruzan la línea entre la cordura
y el país más grande.
Un país con una sola cadena de comunicaciones,
un solo banco, un solo ejército de Dios,
una sola familia diminuta que maneja el escenario

de un país chiquitito como sus ambiciones
y tiene un rey, pequeñito.
Y una silla real enorme.
Esa sí, sí que es enorme.

Echo Siete Uno.

Cambio.

Yo, el presidente

Yo, el presidente de este país en la derrota,
he tomado el poder absoluto sobre esta tierra árida de
hombres
y mujeres capaces de alzar su voz azul hacia los cielos.
La voz de un rojo incontenible que se perdió en las
calles.

Mujeres que se quedaron durmiendo en una zanja,
un desierto, un metro bajo tierra o varios de ellos.
Hombres azules que se quedaron durmiendo
también en sus pedazos de carne amoratada.
Nombres atados a la tierra. Nombres solo,
nombres solos que pidieron resguardo a la persona
equivocada.

Aquí ya no hay demonios, no hay ángeles caídos,
aquí solo la soledad, la carne seca, el fastidio.
Aquí los ángeles se agrupan en una gran unión de
asalariados.

Aquí no hay sindicatos.

Aquí todo lo que respira lo he hecho mío.
He llegado a esta tierra como el fuego de estrellas.
He llegado a esta tierra como el relámpago

entrando por la espalda, el fuego azul, la inmensa llama.
Algunos, los más osados, seguro me llamarán el

Anticristo

pero yo prefiero nombrarme así de simple, El

Presidente.

A sus órdenes, para servir a usted, a mi Dios
y al resto de mis huestes.

Si me pierdo, mamá

si una noche no llego para que me regañe,
no me busque en mi cama,
no pague mi rescate.

No le dé nuestro amor a manos llenas,
no le calle de miedo,
no deje de buscarme.

No le juegue su juego.

Amor, mamá,
no pare de encontrarme,
porque yo soy su sangre
y usted es mi baluarte;
y si me deja, mamá,
no les crea su silencio,
no los tome usted en cuenta.

Decreto

Que nacería en noviembre y nos traería la gloria.
Y que sería anunciado por estrellas de fuego.
Y que el cielo hablaría con un estruendo enorme y
que ellos bajarían.
Se comentó entonces que era el tiempo final
y veríamos cabalgar cuatro jinetes.
Como en tiempos de Abraham.
Como en tiempos de Elías y Eliseo,
es el tiempo final de falsos Reyes.
Divide el río en dos,
saca los huesos de sus hijas del fondo de las fosas,
haz brotar de la tierra los hijos desaparecidos de los
 hombres.
Devuélveles su abrazo, *Rabí*, devuélveles su río, Eliseo.
De una vez por todas devuélvanles la paz
a tantos cuerpos torturados al ocaso.
Y Elías, hijo del hombre, él nacerá en noviembre
y cubrirá con su manto un país cayéndose a pedazos.

Mi mamá dice que no tenemos espacio,
se nos ha reducido la casa.
La sala se ha achicado.
Teníamos una televisión del tamaño de un armario
y ahora nada.
La puerta se ha bloqueado.
Yo he aprendido a salir por una de las ventanas
que da al patio.
Nadie se queda solo.
Siempre hay alguien cuidando de mí o de mi hermana.
Siempre hay dos agarrados de la mano.
Siempre hay más de tres o cuatro.
Nadie se queda solo cuando llegan a casa.
Cuando mi papá regresa del trabajo entra sin los
zapatos.
Mis tías igual.
Mi mamá solo barre las recámaras.
Nadie comenta.
Nadie habla de un elefante que vive en nuestra la sala.

En relación con los crímenes cometidos,

queremos puntualizar que los responsables quedaron a disposición del olvido.

Al hartazgo.

Están en un rincón de la memoria. Punto y coma.

Se señala como motivo del delito

pasar sin miedo en el lugar y la hora errónea.

Las víctimas conocían bien el sitio y caminaron lento
teniendo a Dios en contra y, aun así, las víctimas

perversas,

con conocimiento de hecho se dejaron matar.

Punto y seguido.

Los responsables de ejercer la tortura han declarado
ante el juez, coma, los cuales, con lujo de detalles, coma,
narraron la angustiada muerte de las víctimas, coma,
y así refirieron cómo después de calcinarlos, coma,
los tiraron al río de los desprecios dejando
solo el corazón al descubierto. Punto.

En este país la desaparición forzosa no es delito.

Punto y final.

Disculpe las molestias, Señor Presidente,
usted siga comiendo.

Noticias Internacionales

El mundo yace en manos de grupos extremistas
y no hay quién pueda detenerlos.
¡Sálvese quien pueda!, exclaman.
Más allá dos mujeres se desmayan.
Un hombre grita.
Una joven mujer escribe en las paredes:
Fue un Feminicidio.
Afuera se escucharon los balazos, reportan.
Han matado al hombre que la ama.
Un grupo de soldados pecho tierra
y dos grupos de rebeldes.
El mundo muere a manos de unos cuantos.
La esperanza es lo último que desaparece.
Doscientas niñas encuentran su calvario.
Hay un virus mortal que se trasmite al contacto
y unas madres que esperan todavía en la Plaza de Mayo.
Hay un país de crímenes perfectos.
Hay un país de crimen perfectamente organizado.
Yo no creo en islamistas.
Ya no creo en comunistas.

Yo no creo en políticos que mienten
cuando todos sabemos que hay un crimen de Estado.

Hay un país que muere atado por las manos.

Interrogatorio

Soy un hombre que ama demasiado, quiero nombres, domicilios y teléfonos de todas las personas a las que he amado. Quiero saber qué estaban haciendo mientras usted los azotaba con el látigo de su desprecio. Mi amor es de una extraña inteligencia. Quiero saberlo todo. Piense bien su respuesta porque soy un hombre enamorado y pierdo fácilmente la cabeza. Tengo muchas preguntas rondando por la puerta trasera ¿dónde están?, ¿qué comen?, ¿tienen agua?, quiero saber qué sueñan, en quién están pensando. Tengo cuarenta y tres razones para creer que usted me está mintiendo y ya sé su coartada. No me mienta. Quiero saberlo todo. Ya hace tiempo dejé de impresionarme. Soy un ridículo hombre enamorado.

The Show Must Go On

Del circo aprendimos a amar a los animales
y hacerlos *nuestros amigo*.
Los gorilas hacen trucos, desaparecen gente.
Han sacado a un conejo colgando por las patas de un
sombrero.
Parten en dos, tres o más pedazos las noches en un
féretro.
Los equilibristas se convierten en *víboras por*
desobedecer a sus padres.
Hay leones amaestrados con el horario estelar de cuatro
a nueve.
Un hombre bala.
Un circo de tres pistas con payasos que linchan
inocentes.
Hoy gran función de estreno en la ciudad, los *tickets*
gratis.
Pasen a ver a la mujer barbuda adentro de la carpa.
Cinco acróbatas. Un ventrílocuo atrás de cada director
del circo.
Malabaristas con pancartas se concentran al centro de
las plazas.

Anoche aprendimos que el palco es para los que pagan
el precio
en petrodólares y en las gradas el resto de los asistentes
reza
por el fin del mundo, pero la función continúa.

—SE ANUNCIA UNA TORMENTA—

*La canción de los que empiezan
la van cantando los que ya terminan...*

Jair Cortés

*En el principio, el espíritu de Dios
se movía sobre las aguas*

Uno piensa que el mar se traga las heridas

y las devuelve limpias.

El mar está contaminado.

Lo que arroja este mar ya es de otro mundo.

Antes los ríos desembocaban solo vacas muertas,
restos de días de campo.

Hoy llevan los despojos de uno mismo.

Hoy el mar devuelve solo los restos de una civilización
hundida en su miseria.

Uno piensa que el mar se traga las heridas
y se calla.

Uno piensa que el mar tiene en el fondo criaturas
misteriosas,

icebergs enormes mar adentro,
monstruos petrificados por espejos.

Piensan que el mar se agita y se consume y se deshíela
lento.

Yo soy el mar.

Llevo en mis aguas una generación de peces muertos.

Viven en mí corrientes que se juntan y se evaden.

Llevo la diamantina de otros cuerpos que bañaron mi
playa

y me molesta

pensar que estuve ahí,

cubriendo con mis aguas su apariencia.
Déjenme que vomite hasta limpiarme.
Déjenme volver a ser el mar azul que fui, que he sido.
Déjenme en mí
Marea roja, río de frente, mar de fondo:
Yo no los necesito.
Yo soy el mar.
Yo soy el mar.
Yo soy el mar.

Depresión Tropical

El meteorólogo se encuentra sin trabajo.
Regresa a casa con los ojos cansados y los zapatos
húmedos.
Y al revés y viceversa.

*«Hoy no quiero jugar a perseguir estrellas»,
les comenta a sus hijos y se sienta a la mesa.*

Otra vez, los platos permanecen vacíos, y el correo está
lleno
con recibos de cuentas por pagar.
Esta mañana llegó la orden de desalojo
y tres orquídeas que mandó la municipalidad a su
señora esposa:

*«En agradecimiento por el desinteresado servicio
que ha prestado al Partido».*

El meteorólogo se asoma a la ventana y ve las luces de
una ciudad
llena de orquídeas rojas en las casas.

El meteorólogo anuncia una tormenta.

Wheather Guy (El señor del clima)

El señor del clima tiene una hermosa casa y tres criadas.

Una corbata roja, un traje azul marino,

incontables pares de zapatos.

El señor del tiempo jamás se equivoca, jamás.

Aunque a veces quisiera decir, por ejemplo,

hoy estará soleado, rojo violeta y arderán los cielos

y caerán diminutos planetas en los patios traseros.

¡Persigamos estrellas!

Hoy estará completamente despejado. ¡Corramos!

El señor del clima tiene dos perros

y un sobrino que siempre lo acompaña.

Los domingos asisten al servicio de su iglesia.

Mi padre y yo, subidos en la barca

Navegando ebrios de olores y recuerdos.

Mi padre se acuesta para observar el cielo.

Cuando era un niño, mi padre me contaba
que más allá de las estrellas hay un mundo
muy parecido al nuestro.

Aquí planeta tierra.

¿Dónde está mi otro yo intergaláctico?

¿En dónde están las mujeres con vestidos plateados?

¿Dónde los hombres de espaciales cabellos?

Aquí los habitantes de la Nave Madre de todos los
vicios.

Escuchen:

yo soy uno de los suyos, fui raptado por humanos.

Cambio.

Nadie responde.

Mi padre ebrio de aromas y aguardiente recoge los
remos

y se acuesta.

Yo lo sigo.

Al fondo la cascada.

Estamos navegando cuesta abajo.

Juliette Siete Cinco

aquí Echo Siete Uno.

Prepárese para el reporte:

La señal será una grieta gris
por donde escurre la esperanza.

Una ráfaga de viento en contra.

Una tormenta azul electromagnética.

Dos soles majestuosos a lo lejos, siete lunas.

La señal, Juliette Siete Cinco,
no es una sola.

Puede venir en forma de acertijo
o de mujer preñada por el viento.

Puede bajar del cielo con un estruendo enorme
o entrar a nuestras casas en silencio.

Prepárense.

Echo Siete Uno.

Cambio y fuera.

Soliloquio

Así es la dulce vida en el Congreso.
La cena llegará tarde esta semana.
Ya nadie hace a las cocineras como antes.
La responsabilidad es una virtud
que solo poseen los grandes.
Malditas cocineras come-mierda.
A dónde voy a meter a Dios con todo este trabajo.
Los obreros nos tienen saturados.
A veces me dan ganas de decirles,
«¡Ay, ya!, aquí tienen un peso y no me distraigan
al Señor con tonterías».
¿Acaso será esta mi última cena en el Congreso?
Afuera hace un frío del demonio.
Nadie puede manejar con esta niebla.
Las cocineras están de brazos caídos.
Malditas insurrectas.
Llevan horas pidiendo el pan de cada día bajo la lluvia.
¿Por qué las cocineras nunca piden un banquete?
Si supieran que a Dios le da lo mismo enviar un peso o
mil,

un millón.

Un pan o dos, un millón de panes.

Y yo que muero de hambre, claro, en el sentido
figurado.

Yo tengo que estar aquí hasta que se cansen.

Abajo de «La Patria es primero»

esperaré a que entren por la puerta principal del
Congreso,

que entren con sus ollas, sus platillos, sus cucharas,
con sus cubiertos, que entren con los cuchillos
y por qué no, con sus machetes.

Después de todo,

las cocineras también se están muriendo de hambre,
digo, así literal.

Los Invitados

Pásame la sal.

Ayer compramos los víveres.

Hazme el favor de buscar en la alacena.

Qué nervios. Tenemos invitados.

Los simios tienen una estricta dieta basada en
periodistas

y algunos vegetales, pero falta la sal.

Calla a los niños,

diles que por nada del mundo se asomen a la puerta.

¿Puedes acomodar las servilletas?

Pon un lugar más en la mesa por si acaso.

Todos los versos están regados por la casa,
esconde los poemas.

Pasa la aspiradora.

No, no te estoy dando órdenes, aunque parezca.

Ya están por venir los invitados.

Ven, te arreglo la corbata.

¿Ya encontraste la sal?

Espera, ¿qué tienes en la cara?

Pronto, vamos juntos a ducharnos antes

de que los simios entren por la puerta y vean

los rastros de las letras brillando en nuestro rostro.

—*PREPÁRENSE PARA EL IMPACTO*—

Este es un poema acerca del futuro

Hagamos un viaje interdimensional,
tomemos vacaciones.
Vayamos, por ejemplo, a la Vía Láctea.
Mis amigas dicen que la constelación de Orión
ya no estará de moda el próximo verano.

*(hay mucha gente extraña tratando
de hacer línea para sacar los tickets)*

Quizá deberíamos aventurarnos más lejos,
a la nube de Oort más allá de Sedna y de VP113
y ver el mar
a 1 400 años luz de este planeta
y no volver jamás.
Llévame lejos de la sangre, llévame lejos de la guerra.
Hay un eclipse lunar iluminando la hoja donde escribo
este poema acerca del futuro.

—Hay una botella de cristal/Hay un planeta en llamas—
Vamos a aventar esta botella al final del universo,

quizá cuando la encuentren no sea tarde
y este poema haya salvado al mundo.

27 de Septiembre de 2015

2029

Leo Davidson prepara una misión de reconocimiento.

Se asoma por la ventana de su compartimento
para sentir el sol.

El desayuno se ha servido puntual en las barracas.

Ha sonado la alarma de advertencia.

Leo Davidson debe salir y dejar el desayuno.

Años atrás, su madre le contaba la existencia
de un planeta hermano que sucumbió al horror
y al desencanto.

¿Por qué llegan ahora esos recuerdos?

¿A qué le tiene miedo?

Ya no es más ese niño que jugaba a escondidas
a destruir aviones y ciudades.

Destruir es un término muy feo, Leo, dice su madre.

Davidson es un guerrero, es miembro de un equipo.

Él sirve al pueblo de los Estados Unidos y vive sus
valores.

I will always place the mission first.

La alarma suena, debe salir.

Atrás queda el sol, el desayuno.

Nova

En su planeta azul, una mujer que no habla pareciera
el boleto ganador de un gran sorteo.

[¿Cómo decía el poema? Oh, sí
—*Me gustas cuando callas...*—]

Nova es así. Callada y seria.

Asiente con la mirada fija en el suelo.

Nova se desenreda los cabellos con las manos.

Su cuerpo se ha tendido junto al cuerpo de Leo.

—Nova, háblame de tu vida.

Dime, por ejemplo, ¿Qué hiciste ayer?,

¿Recolectaste frutos con otras humanoides?

Sí, es cierto que los trajes que usas son harapos.

Te compraré unos nuevos.

¿Hablaste con tu madre? Ella puede venir a visitarnos.

¿Qué te hace falta? ¿Necesitas dinero?

Lo sé, no hemos pasado tiempo juntos.

Es el trabajo.

Ser soldado no es una tarea fácil.

Nova, respóndeme. Dime algo.

¿Te dijo algo tu madre?

*En nuestra Luna de Miel, después de un viaje
intergaláctico en nuestra esfera dorada, encontramos una
botella de cristal con este video mensaje:*

«Les habla Echo Siete Uno.

Año tres mil quince de la era Terrestre.

Soy uno de los últimos humanos que alzan su voz
en el planeta Tierra.

Tercer planeta del Sistema Solar
de la galaxia Andrómeda.

El Comité de Contacto Intergaláctico ha lanzado
esta botella

con mensaje de auxilio.

Escuchen:

Los Simios se han apoderado de La Tierra.

Nos han esclavizado.

Venden a las mujeres, se casan con los niños,
nos roban nuestros órganos.

Gente desaparece cruzando las fronteras.

Han inventado un virus que nos mata al contacto.

Han copado a la especie con estupefacientes.

Se organizan en cultos, en mafias, en cárteles.

En grupos extremistas controlan nuestras mentes
y nos tienen rodeados.

El último grupo de humanos libres se perdió
en una tormenta electromagnética,
nos fueron arrebatados.
Desde entonces no hemos podido localizarlos.
Tienen a nuestra especie sumida en la miseria.
Si están viendo este mensaje, ayúdennos.
La raza humana parece lentamente.
Hermanos,
que la luz de la esperanza se quede
por siempre con ustedes».

Una ciudad febril, unas torres chulísimas, un perfecto octágono diamantado que estallaba de hermoso. Cuatro conos de plata en cada cordillera. El pecho de una hembra humana dormida en oro blanco. Una escalera en espiral seguida de unos arcos. Una esfera de oro que cuelga al fondo de Palacio. Dos círculos de plata. Unos patios de mármol de lo más preciosos, un prisma de Cristal en Palacio Real y al fondo de la escena, una mona adornada con vestidos de seda.

Septiembre 15, 2015

19, 5° Norte

Echo Siete Uno: La *misión*. Las Trece Torres de Cristal de Alfa Centauro. Dos soles, Tres Planetas. Una estrella que viaja a hacia tu encuentro. Antarel, la Constelación de Escorpio y Orión en armonía con las Tres Lunas. La luz en una misión de reconocimiento. La señal en Paralelo Diecinueve Coma Cinco Grados Norte. Un Objeto Volador No Identificado aproximándose a las Mil Doscientas, a Trescientos Metros, dirección Seis en Punto; un estruendo, una explosión volcánica se registra en tu centro. Retrocede, Echo Siete Uno. Repito. Retrocede.

Frecuencia 528

Te digo amor que el tiempo está llegando
que en la calle se siente una frecuencia
que en el supermercado
que junto a la sección de alimentos fríos
no es más la oferta del día un corazón sangrando
que libaremos la miel como hacen las abejas
y volverán de azúcar
nuestras quejas acerca del pasado
y te digo también que en la selva un hombre
está sembrando un árbol y que echará raíces
y que dará la sombra para los enamorados
y en las calles y en las escuelas
la humanidad vibrando echará fuera la soledad
y el desamparo
y volveremos todos con un solo color de piel a amarnos
y se abrirán las flores y volverá la miel
y cantará la selva un amor jamás insospechado
y volverán los niños a tomarnos de la mano
y nuestro corazón sabrá que nos han perdonado
porque es tiempo de amor de amarnos amor
con un solo color de piel
que solo ven los ojos de los enamorados.

Inanusi
(*el elegido*)

A Matthew Manuel

Como un obstáculo de piedra,
una valla de metal que me topó de frente.
Como un fusil de asalto,
así llegaste;
como una bala perdida en el desierto intergaláctico,
abriéndome de golpe y lacerándome
el corazón carcomido por los años,
y no supe
si morir en el instante en que tu cuerpo
y el mío era uno solo,
o esperar a desangrarme en la línea donde ellos
te arrancan de mi carne
y dicen que has llegado a este mundo,
así, como un obstáculo de piedra,
una valla de metal que me topo de frente,
como un fusil de asalto.

En la Estación Terrestre Sur-7,

Juliette Siete Cinco siembra orquídeas radioactivas.

Una explosión de uranio se ha derramado en todo el
continente.

Es una luz que cubre las galaxias.

Un universo que se abre en forma de una flor con rayos
gamma.

Un satélite ronda cerca de los dos soles.

Un objeto volador no identificado derramando protones
en la selva.

Los cielos arden. Se cimbra la vía láctea.

Una astronauta en busca de vida inteligente ha
sembrado

una orquídea.

Demos gracias.

(En la escena donde Nova se encuentra de frente con la zona prohibida)

—No entres, Nova, ¡Detente!

No comas de ese fruto.

Pronto, alguien que cambie el guion.

Prendan las luces.

¿En dónde está el Director cuando se necesita?

¡Detengan el rodaje!

Una hembra callada en la zona prohibida
es más peligrosa que mil bombas de radiación forzada.

Sal de ahí, insensata, aléjate del árbol.

Nova, no comas de ese fruto.

De la crueldad, no; no comas.

Calima

Devenimos en simios, Dr. Darwin.

¿Tiene alguna respuesta del hallazgo?,

¿en qué momento el eslabón perdido fue encontrado?,

¿qué nos espera ahora, casar a nuestras hijas

con el abominable hombre de las nieves?

Un planeta de simios y humanoides,

Dr. Darwin, ¡Bravo!

Un planeta lleno de gorilas parlantes.

¡La evolución del hombre devino en un ejército de
 changos

y usted en esa silla lo ha observado todo!

¿Por qué nos odia tanto, Dr. Darwin?

 Dígame,

¿es posible que el hombre lleve como semilla su propia
decadencia?

¿Cómo el hombre devino a ser la mercancía de estos
orangutanes?

*—No busques esa respuesta Leo Davidson porque no te
va a gustar lo que encuentres.*

Indicaciones de la producción

Las placas tectónicas se acomodan lento,
entonces rápido, muy rápido;
luego viene un estruendo que estremece los cielos
y sales tú a cuadro y gritas tu diálogo.

«¡Han llegado! ¡Han llegado!», y te hincas.

Los extras corren de un lado para otro.

Los mares subirán sus aguas en niveles jamás
insospechados.

(—No, Nova. Tú no hablas, tú sólo eres un personaje
secundario)

La madre de Leo desciende
de los cielos extendiendo los brazos.

Aquí quiero música de fondo.

Entonces comenzaremos la tormenta con truenos y
rayos.

Quiero viento. Quiero humo.

Quiero que todos los extras entren en ataque de pánico.

Haz acercamientos, sobre todo a las caras
de los malos funcionarios de los gobiernos planetarios.

Dile a digital que ponga dos tornados entrando por la
izquierda.

Quiero niños, ancianos y mujeres ascendiendo en
primer plano.

Sobre todo los niños.

Y se me antoja un extra que salga de los escombros
gritando:

*«Él vino, él vino, se ha llevado a su Iglesia,
los han arrebatado».*

Aquí Oberón Uno.

Allá abajo dos hombres navegando en una barca.

¿Los captas?

El hijo trató de contactarse.

Nave Madre; ¿lo captas?

Te copio, *Juliette Siete Cinco*.

Un país con eternas depresiones y sueños incorporemos
sobre el nivel del mar.

Repito.

Estoy mandando una señal:

Dos soles majestuosos, siete lunas.

Aquí Oberón Uno.

Contesten.

Tormentas electromagnéticas han caído sobre el Planeta
Tierra.

Mis sistemas de arranque no funcionan.

Echo Siete Uno, te he escuchado.

Contesten, carajo;

¡Vamos a estrellarnos contra la realidad!

Todos: prepárense para el impacto.

Si me pierdo mamá,

*si una noche no llego para que me regañe,
no me busque en mi cama,
no pague mi rescate.*

*No le de nuestro amor a manos llenas,
no le calle de miedo,
no deje de buscarme.*

No le juegue su juego.

Amor, mamá,

no pare de encontrarme,

*Porque yo soy su sangre
y usted es mi baluarte;*

Y si me deja, mamá,

no les crea su silencio,

no los tome usted en cuenta,



Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE

LIMA